



EL BÚHO DE ATENEA

Tertulia interdisciplinar de socios del Ateneo de Madrid, boletín nº 74. FEBRERO.-2019

El diálogo del yunque y la campana



Sabido es que D. Antonio Machado escribió en el verso catorce de su CXXXIX, “A don Francisco Giner de los Ríos”, aquello de:

*“¡Yunques, sonad; enmudeced,
campanas!”*

Bueno es traerlo a la memoria cuando recordamos el 80 aniversario de su muerte en el exilio de Colliure, y también algunas expresiones suyas en la nota necrológica que le dedicara en un periódico de Baeza:

“Jamás creeré en su muerte. Sólo pasan para siempre los muertos y las sombras, los que no vivían la propia vida. Yo creo que sólo mueren definitivamente - perdonadme esta fe un tanto herética- sin salvación posible, los malvados y los farsantes, esos hombres de presa que llamamos caciques, esos repugnantes cucañistas que se dicen políticos, histriones de todos los escenarios, los fariseos de todos los cultos...”

No era D. Francisco de esa calaña, y en lugar de estatua de bronce, al sol y al viento de Guadarrama, como un salmo vivo, estaba su sitio, bajo las estrellas y en el corazón de la tierra y de los seres, alumbrando **“los talleres, las moradas del pensamiento y del trabajo”**.

“La fábrica trabaja para el día”, dijo Kolakovski en su “Poema pedagógico”. La campana o la sirena llaman al trabajo de la forja del acero candente, cuando éste ha alcanzado, en la fragua y el sudor, el momento oportuno del rojo amarillento. No hay lugar aquí para campaneros que sólo ruido y furia producen, para los paseantes que se anuncian a campanazos, siempre en tránsito de su particular sagrado para el que exigen pleitesía. El toque de a rebato moviliza para apagar incendios o aviso de invasiones como aquellas que nos cuenta Galdós en su “Zumalacárregui”, cuando no podían parar las campanas de los pueblos porque

atacaban los unos y luego los otros. El toque de campana aquí no sirve para hacer notar veleidades o hinchados egos, o para enrollar banderías.

En el Ateneo la campana convoca a los trabajos en el yunque. Ya estamos en los aledaños de nuestro Bicentenario. Doscientos años llevamos forjando el acero. Ya la Comisión del Bicentenario y los grupos de trabajo perfilan los programas y estructuras organizativas. Ya secciones, agrupaciones y tertulias, como El Búho de Atenea en su serie de Personajes Ilustres, consideran la forma en que pueden colaborar “para mayor lustre de la Docta Casa”, cuna del liberalismo humanista español. Ya, a poco, el Ministerio de Fomento debe iniciar las reformas de rehabilitación, y esperemos que los avatares políticos no vuelvan a retrasar la iniciativa. Todo está a punto. El acero “del pensamiento y el trabajo” ya está en su color rojo amarillento, a la espera del brazo, el sudor, el martillo y el yunque. Lo nuestro es una manera auténtica de vivir.

En la “Muerte de Abel Martín” (III.41-44) es Martín quien dialoga con la muerte y le dice:

*“He pensado vivir hacia la aurora
hasta sentir mi sangre casi yerta”*

Es esta una manera de consumir la propia vida que, como dijo María Zambrano, ya también con “el pie puesto en el estribo” o con los ropajes en la mano antes de embarcarse: “bebe el agua de tu propio pozo y deja tu lugar a otro”. Se trata de vivir de tal manera que la propia muerte sea un tránsito cumplido al servicio de la Vida y de la idea, una entrega del testigo que ficha a la salida, una doblez de frutos cosechados que se entregan a la tierra para ser semillas o mantillo.

El año 2020 ya está a la puerta y llama. El calendario avisa al reloj de arena. ¡Al tajo!

La tertulia en el mes de febrero

Día 6

Título: 'ATENEÍSTAS ILUSTRES: MIGUEL DE UNAMUNO, un gesto de energía y esperanza en el crepúsculo.'

Conferenciante: Ángel Mtnez. Samperio

Nos aclaró Ángel el origen del título de su conferencia, tomado de Ortega y Gasset: “Vemos sobre la árida llanura del alma española un hombre que se levanta solitario, y hace con los brazos, al sepulcro dolorido que alumbra las decadencias, unos gestos de energía y esperanza”. Al hilo de esta cita nos preguntó si fue D. Miguel un bracero solitario, a veces metido hasta las cachas en el trabajo de despertar conciencias; si fue un gesticulador, a veces algo histriónico, llamando al trabajo común en esperanza. Viajero empedernido por Europa, bebedor del pensamiento alemán aprendido en el Ateneo, que tradujo a Hegel, si no fue un recolector de ideas pasadas por el tamiz de su conciencia personal con la que atizaba en la plaza pública a izquierda y derecha. Sabido es que “le dolía España” por los dos lados; que era un crítico feroz de la monarquía como lo fue, no en menor medida, del gobierno de Azaña. Del segundo tomo de Víctor Olmos (pag. 220) Ángel recogió la cita: “He dicho que me dolía España. Hoy me sigue doliendo y me duele, además, su República”, dolor referido al llamado “alzamiento de Unamuno” en su conferencia del 28 de noviembre de 1932 en el Ateneo. En suma, Unamuno era ferozmente crítico contra todo aquello que quería mantener en el sepulcro al espíritu de D. Quijote. Cuando denuncia el “dermatoesqueleto” donde algunos vivían instalados, él lo saca con su alma a pasear y sacude con él a izquierdas y derechas.

¿Cuáles fueron las corrientes de pensamiento que nutrieron el alma de Unamuno? Las que entonces estaban en discusión en el Ateneo, institución asomada a Europa entonces, junto a la Institución Libre de Enseñanza, frente a una universidad estéril: Positivismo, Darwinismo y Krausismo.

Por todas ellas pasó Unamuno: Por el positivismo en sus años juveniles, movimiento que en sus derivaciones racionalistas y materialistas fue una reacción al hundimiento de los sistemas metafísicos, en el que se decantó por Herbert Spencer y su filosofía de síntesis del deísmo religioso, metafísico en lo filosófico, fenomenológico que comparece y se asoma en la vivencia concreta de la intuición, y biológico evolucionista, tenido como ley de la naturaleza y del espíritu, parte interna que la dinamiza. En tanto que la ciencia estudia parcialmente, la filosofía lo intenta como síntesis que para dar cuenta de la evolución de todos los fenómenos de la realidad dada como

manifestación de un Ser inconcebible, de un Absoluto impulsor y sostenedor al que llamaba “Inconoscible” y también “Fuerza”.

Respecto al Darwinismo Ángel nos recordó la anécdota que cuenta Víctor Olmos, la de aquel joven ateneísta que con insistencia preguntaba a D. Miguel acerca del tema y recibió la respuesta: “Mire usted, joven; lo peor no es que el hombre descienda del mono, sino que vuelva a él”, lo cual no significa que, dentro de la filosofía de la totalidad spenceriana, Unamuno rechazara la evolución de conciencia y materia, sino la posibilidad del embrutecimiento humano en contra de esa ley.

Circulaba el krausismo por España, tanto en la Institución Libre de Enseñanza como en el Ateneo, introducido en nuestro país por D. Julián Sanz del Río y cultivado por inteligencias como la de D. Fernando Castro y Pajares y D. Francisco Giner de los Ríos. Unamuno los llamaba “caballeros andantes del krausismo y sus escuderos”. Krause llamaba a su propuesta “ideal de la humanidad para la vida”, donde los ideales no son una fuga de la realidad, sino constructores de humanidad puesta al servicio de la vida. Aquí, la razón filosófica está en relación fecunda con la naturaleza para que la idealidad trascendental, y aún especulativa, se reúna con el sentido común. La suya era una “teoría de la esencia”, una ascensión hasta la esencia de Dios, presente en los seres, para desde la idealidad retornar de nuevo a las maneras de vivir. Para Krause todas las esencias están integradas en Dios, cada una en su estadio de evolución, donde la conciencia está al servicio de la vida. Espíritu y Naturaleza forman un todo que los individuos, sus sistemas e instituciones, no agotan. Conciencia, naturaleza e historia están en progreso hacia niveles de racionalidad cada vez más elevados. Este pensamiento, en el Ateneo tomó forma de krauspositivismo que Ángel personalizó en la figura de D. Gumersindo de Azcárate, elegido Presidente de esta Casa en junio de 1892.

Unamuno gravitó, agónicamente, entre los dos polos del personalismo y el universalismo, pero la última corriente donde se nutrió fue la filosofía de la existencia de Kierkegaard en su profunda religiosidad experiencial, en su no menor rechazo de las formas religiosas hechas mera costumbre y pereza, y en su conciencia de vivir entregado a la otredad como forma de existencia.: “Con el saber hemos olvidado el existir”, sostenía el danés; la trascendencia reside en la interioridad que comparece en la ética: “Theo-Êthos” la llamaba. Planteamiento nada ajeno a la religiosidad, el personalismo y la ética unamunianas.

Concluyó Ángel su exposición mencionando el lado poético de Unamuno al citar la primera y la última estrofa de su “Credo poético”:

“Piensa el sentimiento, siente el pensamiento;
que tus cantos tengan nidos en la tierra,
y que cuando al cielo suban
tras las nubes no se pierdan.

[...]

Sujetemos en verdades del espíritu
las entrañas de las formas pasajeras,
que la idea reine en todo soberana;
esculpamos, pues, la niebla”

Día 13

Título: SIMPÁTICOS, PERO NO EMPÁTICOS. A LA SOMBRA DE LOS ROBOTS ANDROIDES

Conferenciante: Luis Gómez-Ullate Alvear

Luis nos dio una conferencia sobre los robots androides, muy bien estructurada. Comenzó haciendo historia de la Robótica, para continuar con la situación actual y las perspectivas de futuro. Se remontó a los egipcios y griegos, para pasar a la situación en el siglo XVIII, con la industria textil, mediante tarjetas perforadas. En los siglos XVII y XVIII ya se hacían muñecos parecidos a los actuales, moviendo las manos de forma mecánica. Nace el robot (‘robota’, en checo) en la ciencia-ficción. En 1930 ya Isaac Asimov introdujo el término de robótica e introdujo las tres leyes de la robótica. En los años 50 se crean los primeros robots, comandados desde un centro de ordenador, gracias a la electrónica de transistores; para Luis, el transistor fue el mayor invento del siglo XX, y con él surge el concepto de ‘amplificación’. Entre los 50 y los 70 ya existen robots programables, con aplicaciones de brazos industriales, que incorporan la electrónica suficiente para moverse, gracias a la memoria RAM. En 1974 se cambia la anterior memoria de ferrita por un microprocesador. Luis resume la historia en 5 generaciones: las dos primeras se alcanzan ya en los 80’s con telemandos, etc.; la tercera entre los 80/90 incluye la visión artificial; la cuarta, ya en los 90’s, incluye la movilidad, y la quinta (en la actualidad) se crea la ‘inteligencia artificial’, último nivel de desarrollo de la Robótica, que se emplea en la Industria, la Medicina, los Transportes, actividades militares y en aquellas tareas que resultan de riesgo y peligrosas. Entre la 4ª y la 5ª generación surgen los coches autónomos que serán una realidad en pocos años, a partir de 2020, y la Industria está actualmente en estos desarrollos, que implicara desarrollo de

la Legislación y de resolución de cuestiones éticas para los casos complejos.

Pasa Luis a lo que son los ‘robots androides’: de apariencia humana, con buena estética, interactúan en lenguaje natural (pueden leer titulares de Prensa) y ‘pensar’ como humanos. Y las preguntas son ¿superarán a los humanos?, ¿se podrá ‘crear’ un cerebro?. Actualmente los ‘androides ya pueden sentir empatía, pero solo imitan, NO SIENTEN.

A continuación Luis pasa a tratar los ‘Retos del futuro’ en todos los campos de la actividad humana (Economía, Derecho, etc.), cómo establecer una regulación de las máquinas autónomas, incluso a aquello que se denomina CIBOR (implantes electromecánicos en el cuerpo del hombre). Nos habla Luis de la inteligencia humana. El cerebro causa la mente, con las propiedades que tiene el cerebro, y los neurólogos dicen –en contraposición a Descartes– que todo radica en el cerebro, y la interfaz entre el individuo y el ambiente. Nos habla de los billones de neuronas que tiene el cerebro humano y los trillones de interconexiones que forman el núcleo de información, de que ningún experto se atreve a decir cómo funciona el cerebro humano (‘conectoma’), para pasar a tratar la ‘inteligencia artificial’, hablándonos del ‘agente inteligente’ basado en tareas matemáticas (algoritmos, razonamiento, basados en modelos matemáticos pero que, a diferencia del cerebro humano no es capaz del pensamiento abstracto, de la conciencia, la respuesta emocional, el sueño, etc.

La conferencia de Luis fue tan exhaustiva, tan clara su exposición, unida a una excelente capacidad de comunicación, que hubo unanimidad en que nunca habíamos escuchado una conferencia de divulgación, de estos temas tan áridos, de una forma tan sencilla.

Finalmente, Luis nos habló de los 10 grandes retos del futuro, según ‘Science Robotics’: encontrar nuevos materiales para robots más eficientes; robots híbridos; nuevas fuentes energéticas que permitan una mayor duración de las baterías; unidades modulares más pequeñas; mejores aplicaciones; mejor desarrollo de máquinas puedan realizar otras tareas; interfaz cerebro-computador; adecuarlos para interactuar en Sociedad; robots médicos y finalmente cuestiones relacionadas con el Derecho y la Ética.

Día 20

Título: “Don Quijote y el alma del hombre contemporáneo”

Conferenciante: Juan José Rueda

Juan José considera al Quijote y a Fausto como dos arquetipos del alma moderna, que generan modos de ser. Rudolf Steiner define al Renacimiento como un momento histórico, muy importante en el mundo europeo. Se vuelve a lo ‘clásico’ en la cultura, y Juan José se remonta al siglo XV, con los Estados Nacionales y las consecuencias en el orden político, social y económico, y con el ascenso de la primera tecnología náutica (nuevos mundo y nuevas rutas sobre todo en el continente americano). La Ciencia empieza a emerger en el siglo XVII (Copérnico, Galileo...) para explicar el mundo exterior y el mundo interior propio.

En el Renacimiento comienza la ‘individualidad’ (distinta del individualismo) y ya se pintan retratos de sujetos con nombres y apellidos, con preguntas como ¿qué soy yo y qué es el mundo?, tratando de contestar a estas dos preguntas. Juan José cita a Michel de Montaigne y su obra ‘*Ensayos*’, estudio de sí mismo, la emergencia del ‘yo’.

El mundo del Romanticismo retoman el ‘yo’ y la individualidad, para comentar Juan José que D. Quijote es un reflejo histórico de la esencia de España con su expansión y el inicio de su caída Cervantes y D. Quijote son el paradigma de la Libertad, alegoría del espíritu español en el mundo, y define a D. Quijote como ‘ejemplo de un héroe’ (la llamada, su salida al mundo exterior para ‘desfacer’ entuertos’... El mayor monumento de la Literatura Universal.

Fue con el Romanticismo alemán cuando se empieza a comprender lo satírico de D. Quijote y se convierte en paradigma del Romanticismo. También los rusos (Turgueniev, Dostoyevski y otros) son los que mejor han entendido el ‘*espíritu quijotesco*’. Juan José nos comenta el ‘ciclo artúrico’ del Grial, con Parsifal como héroe medieval

D. Quijote sabe quién es y lo que puede llegar a ser: alma consciente de su ‘yo’, pasando a ser hijo de sus hechos y hazañas: arquetipo del héroe moderno. Juan José lee algunos párrafos del Quijote, de Miguel de Unamuno (‘Vida de D. Quijote y Sancho’ y de D. Emilio Lledó, para apostillar sus afirmaciones y recordar **que ‘no hay fracaso en D. Quijote’**. Y recordarnos, finalmente, que D. Quijote es el prototipo del héroe, que no mira al pasado sino al futuro; un

modo de estar en el mundo, que cada individuo tiene que desarrollar.

Día 27

Título: ‘ATENEÍSTAS ILUSTRES: TOMÁS BRETÓN’

Conferenciante: Marta Vázquez

Marta explicó que la conferencia trataba de resaltar la importancia, poco reconocida aún en España, de Tomás Bretón (1850- 1923), como representante máximo, junto a Barbieri, Arrieta y Chapí, de la evolución y desarrollo de la Ópera Española, al modo en que las Óperas de Francia, Italia y Alemania lo habían hecho a lo largo del siglo XIX.

Marta nos fue detallando, en una presentación muy bien documentada, el contexto social, cultural, filosófico y político en que se desarrolla, destacado las influencias musicales directas, tanto del ámbito internacional europeo (Mozart, Von Weber, Rossini, Bellini, Donizetti, Offenbach, Verdi, Wagner, Puccini) como españolas, ya citadas. Así mismo, se han indicado los cambios políticos y filosóficos de la segunda mitad del siglo XIX, que transformaron radicalmente la sociedad europea entre 1850 y 1920, período que abarca prácticamente en su totalidad, la vida de Tomás Bretón.

Desde el punto de vista musical, Marta resaltó también la extensa y prolífica obra de Tomás Bretón, que no se ha reducido solamente al Género Chico y la Zarzuela, sino que abarca obra sinfónica, de desarrollo mayor y menor, música de cámara y música religiosa, estas tres últimas apenas conocidas y difundidas en España. En este punto, Marta nos hizo una amplia referencia a las distintas composiciones y obras de T. Bretón.

Finalmente, se cierra la conferencia con audiciones musicales de La Verbena de la Paloma, y algunos fragmentos de Zarzuela de compositores coetáneos, para que apreciáramos la gran importancia de la obra de Tomás Bretón

La conferencia trataba también de iniciar la conmemoración del Bicentenario del Ateneo de Madrid (1820-2020), habiendo sido T. Bretón uno de sus socios relevantes y significados, como Ateneísta Ilustre. Es también conocido que fue miembro de la Masonería desde 1873, en la que ingresó, tal vez por influencias musicales, a los 22 años de edad.

Y en el mes de marzo...

Día 6

Título: 'ATENEÍSTAS ILUSTRES: **EMILIA PARDO BAZÁN**'

Conferenciante: Elvira Gómez

Día 13

Título: 'El Periodo del Terror en la Revolución Francesa (1789). Un ensayo del igualitarismo económico'

Conferenciante: Fco. Medina Pérez de Laborda

Día 20

Título: "Don Quijote y Fausto, arquetipos del hombre moderno"

Conferenciante: Valentín Vidal

Día 27

Título: 'ATENEÍSTAS ILUSTRES: **BENITO PÉREZ GALDÓS**'

Conferenciante: Ángel Mtnz. Samperio